

NUESTRA PALABRA

Organo semanario de la Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION LOCAL DE GOBIERNO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE, CON FECHA 6 DE JULIO DE 1923

Epoca 1ª Núm. 21

México, D. F., jueves 15 de noviembre de 1923

6 Páginas, 5 centavos

LA MENTIRA, ARMA DE NUESTROS ENEMIGOS

Fácilmente, compañeros, la red de calumnias y de falsedades que en contra nuestra han desatado nuestros enemigos en estos últimos días, llegue a tener resonancia en el ánimo de los trabajadores que, alejados de las actividades que los Comités han estado desarrollando para lograr dar cima a nuestra caótica situación, puedan caer en el lamentable error de dar crédito a esa sarta de mentiras, muy propias de quienes al encontrarse al borde del precipicio, recurren a todos los medios para seguir subsistiendo, así sean estos los más inabiles y reprobables.

Por medio de manifiestos y boletines han propalado las más absurdas y críminales afirmaciones, contando para esto (para mentir) con la lenidad de todas las esferas oficiales y con el desvergonzado apoyo de la Compañía de Tranvías.

Se ha pretendido hacer creer que nuestro próximo movimiento de huelga es concertado y dirigido por elementos políticos, y que desde luego, los fines de la huelga son políticos. Pero pronto se convencerán de que este vil embuste no lo podrán sostener, porque todos los trabajadores reconocen la necesidad del movimiento, tanto para acabar con las infamias de la Empresa como para contener las tropelías de los «unioneros».

Han asegurado también que los que actualmente representan a la Federación, no son trabajadores de la Compañía, sino gente extraña a la agrupación, y por lo tanto, se trataba de llevar a un desastre a los trabajadores.

Pero como la Federación en estos

No Permitáis que Logren su Objeto Sembrando la Desorientación en Nuestras Filas! Seguid de Cerca los Trámites del Conflicto, Compañeros!

Últimos días ha citado a varias asambleas, las cuales han estado concurrendas al grado de no poder el edificio contener más gente, y en dichas asambleas han tenido todos los compañeros la oportunidad de ver que los que han estado tomando parte directa en el actual conflicto, son precisamente compañeros que en la actualidad están trabajando en tranvías, con excepción de una persona, que, posteriormente de iniciarse la contienda, y que por esta misma causa, y de acuerdo con la Compañía y los «unioneros», le sido separado, está otra mentira tampoco ha tenido eco.

Y, por último, despechados y rabiosos, y de acuerdo con el gobernador del Distrito, han lanzado a los cuatro vientos la especie, de todo punto calumnia, de que nosotros, armados hasta los dientes y provistos de bombas de dinamita, tratábamos de reducir a escombros todas las propiedades de la Compañía y las del Gobierno mismo; pero los efectos de esta última mentira les resultaron adversos por completo, pues no obtuvieron más que la general rechifla, tanto del público como de los trabajadores, corroborando así que lo que los obreros y empleados de la Com-

pañía exigen, es muy justo, y que todo el mundo verá con beneplácito nuestro triunfo.

Pero como quiera que nosotros no dudamos que las mentiras se seguirán sucediendo por parte de aquellos mentecatos, queremos advertir a los trabajadores que, en previsión de malas interpretaciones y falsas apreciaciones, procuren no apartarse demasiado de nuestro centro, para que, al corriente de los trámites que se corren, sepan a qué atenerse cuando aparezcan nuevas mentiras impresas en papel pagado por la Compañía.

La situación que actualmente guarda nuestro conflicto, procuraré a grandes rasgos explicarlo a los compañeros, para que, conociéndolo, no cunda la desmoralización y se aparten de nuestro lado.

Desde luego, para todos es ya conocido el desenlace que tuvieron las negociaciones con el Gobierno del Distrito, que, fiel servidor de los intereses creados, no pudo menos que manifestarnos que como Gobierno que era, tenía la imprescindible obligación de prestar garantías a la Empresa.

En vista de esta paladina confesión del Gobierno, la comisión encargada de los arreglos amistosos

decidió, con anuencia de una asamblea, seguir tramitando este asunto con el presidente de la república, trasladándose sin pérdida de tiempo al Estado de Jalisco, lugar donde se encuentra aquél.

Debemos ante todo advertir que nosotros no nos hacemos solidarios de la buena o mala fe del general Obregón, pero es el caso que, cuando fue entrevistado, demostró verdadero interés por nuestros asuntos, prometiéndome formalmente intervenir de manera favorable a nuestros intereses.

Sus palabras textuales fueron las siguientes:

«FALSAMENTE SE HA QUERIDO HACER CREER QUE ENTRE LOS TRABAJADORES Y YO EXISTE CIERTA PUGNA, LO CUAL, QUIERO DESMENTIR TOMANDO PARTICIPACION DIRECTA EN EL CONFLICTO DE USTEDES, PARA HACER LO POSIBLE EN SU FAVOR; SOLO QUIERO QUE APLAQUEN USTEDES SU MOVIMIENTO PARA CUANDO ME ENCUENTRE EN MEXICO, QUE A MAS TARDAR SERA EL DIA 20 DEL PRESENTE MES.»

Al criterio de los compañeros sometemos estas textuales palabras del presidente, para ver si son ustedes capaces de ver alguna buena fe en ellas; porque son tantos los fracasos que hemos sufrido, que difícilmente podremos asegurar nada de nadie.

Por lo tanto, yo los invito fraternalmente a que procuren colaborar con nosotros en todo lo que sea necesario, y sobre todo, a que no den crédito a ese cúmulo de falsedades de los «unioneros», tendientes todas

Manuel Rodríguez
Manuel Rodríguez

a desvirtuar nuestro justo movimiento de huelga.

La Confederación General de Trabajadores, que también lanza a la huelga a todas las organizaciones que de ella dependen, en ayuda de nuestro movimiento, se ha encargado de publicar cada tercer día un boletín, en el que da a conocer tanto al público como a los obreros,

los trabajos que las comisiones desarrollan diariamente en pro de esta gran huelga.

Animo, pues, compañeros, que en estas luchas contra la explotación y la tiranía, siempre triunfará quien más justicia tenga y quien con mayor energía se defienda.

JESUS MENDEZ.

Luz, Luz, Más Luz...

El estremecimiento de un gran dolor lacera el corazón del mundo; la vida se desliza como un extraño gesto de espanto, en el horizonte cárdeno de esta anafalla intelectual;

las almas enloquecidas tiemblan como una inmensa turba espantadiza y vil, ante el gesto impoluto del tirano;

los hombres mueren de impotencia y de inconsciencia, arrastrando a los más viles y a los más sagaces, y como una revancha de sumisión que se posara sobre sus frentes aturridas, se inclinan reverentes ante el apostolado del crimen;

las mujeres se prosternan estáticas, con el rostro triste y enflaquecido, en doblegamientos adoratrices, ante los dioses y ante los hombres, mientras arrastran el fardo interminable de su esclavitud tan oprobiosa;

un silencio de oración se extiende sobre la tierra sinuosa, elevándose como una voz imperceptible a los cielos lívidos e interminables, en demanda de milagros;

un viento de sumisión, con su frío terrorífico, besa horriblemente las almas dolientes, atrojadas de conciencia e hipertrofiadas de servilismo;

todo es una lamensa mentira proyectada en ese extraño horizonte en derrota, en que de la tierra sólo brota un inmenso clamor de adoración;

y es por esto que dedico este mi grito libertario a las almas hermanas que sueñan, como yo, en la redención humana;

sí, las dedico a las almas gemelas de mi alma, a las almas enfermas de nostalgia, de justicia y de tormento; y siento en mi impetuosidad de iluminación, el despertar de ese pavoroso éxtasis de muerte, y vislumbro ya el resurgir de esa floración divina de la LIBERTAD!

Hora de inmenso pavor... de inmensa sombra... cataplexia humillante de un mundo de plegaria; viento de servilismo y de adoración, que con sus hábitos terribles de manselumbre, entenebrece desde las cabelleras bronceas de los robles, hasta los pétalos tiernos de las violetas;

todo es un inmenso caos de abismo y confusión, donde reina el despotismo con insolente desverguenza, en el

tétrico pedestal formado por la sumisión de este pueblo vencido sin combates y derrotado sin luchar;

hora de sombra y de muerte INEXORABLES...

donde muchedumbres serviles en turbas delirantes, como un inmenso oleaje de mar obscuro, se agrupan con movimientos de rebaño, en derredor de las iglesias, a la llamada siniestra de esos apóstoles del error, que hacen postrar reverentes las almas a la evocación de mitos impasibles, bajo la gran cúpula de los templos, que en su decoración siniestra de cielo obscurecido, amparan la adoración salvaje de todas esas rosas de idolatría y servilismo, haciendo la llamada de todas las desolaciones, para que, en actitud adoratrix y en un gran gesto de angustia, mientras se arrastran desesperadamente besando sus plantas infernales, las obligan al crimen, a la degradación, pasando su estéril clamor de adoración es apalado de sus corazones lacerados, como un inmenso soplo de desastres, a acariciar sus frentes malditas de reptiles... clamores que les dejan el cebo para sus harturas de venenosos paquidermos;

un frío estéril... de una esterilidad desoladora y terrible, pasa horriblemente como un enorme maldición, por sobre las almas enloquecidas, por las almas enloquecidas por la duda y el espanto... pasa por los rostros mutilados por el dolor y los brazos explotados por la utería;

todo una noche de inmensa negrura, de negrura impetuable... una feria vil... un mercado de almas y de cosas... una marea horrible proyectada en los cielos lívidos de la miseria y del hambre, en el horizonte interminable de la vida, de la vida llena de desolaciones, de miserias... llena de injusticias y de errores, una vida indecifrabable en la cual imperan una incertidumbre en ideas, un asombroso programa de ermines impares sentidos y consentidos, rebajamientos despreciables adarados y honrados;

en este fango horrible de bajezas, de miserias y de prostitución, donde en medio de su silencio agorero sólo se escucha el eco interminable del fanatismo que ingresa en los espíritus el frío inmenso del idiotismo, para que con solemnidad sumamente se postren

lebetados ante los dioses y ante los hombres, en demanda de conquistas y en demanda de milagros;

siendo todo un soplo maldito que enerva todas las cosas y que hace arrodillar todas las almas, en desesperante actitud de obediencia, esperando la misericordia de los cielos y la justicia de los tiranos;

todo, donde todo no es más que un enorme convencionalismo adoctrinado en nombre de los dioses o en nombre de los hombres, y lanzarse a la conquista de tronos poderosos, en nombre de la justicia, en nombre de las leyes o en nombre de los dogmas, y encaramarse así triunfales, con su resplandor de imposturas, a cual más viles y a cual más despreciables, sobre las espaldas explotadas de los hombres, mientras el látigo chasquea horriblemente en sus carnes desnudas e indefensas, los otros, con la faz llorosa, humillados y vencidos, se arrodillan gritando: «Mandadnos y obedecéremos!»

¡Qué haréis vosotros que también sentís el desgarramiento interno de los dolores de la humanidad!

¡Qué haréis vosotros que conocéis el crimen! ¡Permaneceréis indiferentes, dejando que marche por esa senda de torturas la cabalgata enorme de vencidos!...

¡Qué haréis ante ese grito de angustia moral y material, ese grito de sufrimiento infinito, que llama inexorablemente a cumplir con el deber!

¡Permitiréis vosotros, los que os tildáis de conscientes, que siga germinando ese inmenso desconcierto en los espíritus!

¡Seguiréis permitiendo que la ola formidable de la resignación, predicada por vampiros siniestros de sotana, siga inundando las playas vírgenes del pensamiento y de la libertad!

¡Seguiréis inclinados, sin protestar ante el altizo hipócrita de frailes y de despotas, y permitir que su silueta de tiranos se siga destacando triunfal sobre esta selva somnolienta y pasiva!

¡Seguiréis siendo cómplices; no esos cómplices irresponsables, sino los cómplices criminalmente conscientes, los cómplices de esos chacales de la humanidad, de esas bestias en acecho que tienen ante la mirada de sus ojos de buitres la perspectiva de devorar el mundo!

¡Qué pensáis hacer con el pueblo rebaño de almas, que se hunde en el abismo insondable de la explotación y la ignorancia!

¡Qué haréis con la juventud corrompida por el medio que la rodea, embrutecida por prejuicios tan burdamente convencionales!

¡Qué haréis para romper esa cadena humillante del pasado, horrible y fatal pasado... lleno de ignominias! ¡Qué haréis para romper ese eslabón que nos ata a todos los prejuicios, a todos los servilismos, a todas esas areónicas costumbres sombreadas de tradiciones y de leyendas!

¡Qué haréis sino romper ese velo

siniestro, que como un inmenso refugio le sirve a todos los caullas, a todos los cobarde para ocultarse!

¡Qué haréis sino romper las tinieblas, haciendo luz a los cerebros idiotizados y embrutecidos!

¡Qué haréis sino tumbar todos los mitos de sus pedestales adustos!

¡Qué hacer sino que los poderosos, con toda su corte de zánganos, caigan ante el brazo justiciero del redimido!

¡Qué hacer sino destruir todas las tiranías y todos los servilismos, haciendo que sólo resplandezca la libertad!

¡Qué hacer sino como dijo el poeta: ¡Luz! ¡Luz! ¡Más Luz!

AURELIA RODRIGUEZ.

LAS MAFFIAS

Mafia. Vamos, el sólo título del presente artículo hará pensar a no pocos que somos émulos de Lombroso.

Mafia, se creará que vamos a relatar hechos truculentos; la historia de una célebre banda de forajidos terribles.

Y, no; sinceramente no. Hay otras mafias más tenebrosas y odiosas, son las mafias que se forman al margen de la organización obrera.

Elas están integradas, como la que existe en México, en esta tan cantada tierra de las riquezas innumerables, por individuos cuya procedencia incommensurable desconcertaría y petrificaría al más flamático sajón.

La mafia a que nos referimos, en cuanto a organización, está perfectamente constituida, y, sin el terrible temor de equivocarnos, aseguramos que causará la envidia de los más potentes núcleos facinerosos.

Veamos, esta mafia está escudada en la ley; tiene, en las gradas del poder, en las más elevadas esferas gubernamentales, a sus más sólidos miembros, y, aun más, sus componentes son de los que tienen la incomparable facilidad de mentir sin enrojecer y han levantado catedral de calumnia.

Algunos, quizá muchos, conocíamos los inapreciables dotes que adornan a los miembros de la mafia amarilla, pero hasta hoy es cuando descubrimos la enorme dosis de infamia que poseen.

Nos hubiéramos resistido a creerlo hasta hace pocos días, pero hoy ya no dudamos de nada, y si dudáramos mentiríamos.

Contra quien se ha ensañado la capeluznate caterva de vaqueteros en los últimos tiempos, es contra los elementos que integran la Confederación General de Trabajadores. Ayer, enfáticamente, afirmaban que la pasada huelga de tranvías, en el mes de febrero, tan trágica y gloriosamente terminada, había sido labor de determinados compañeros venidos de otras

regiones; pero lo que hoy afirman deja pasmado a uno: dicen que la huelga general que está por verificarse obedece a manobras políticas y sus fines son perjudicial a la sociedad entera, y que en las oficinas de la Confederación General de Trabajadores existía una gran cantidad de armas y parque, bombas de dinamita y un ejército de terroristas y políticos.

Esto es lo bastante para calificar,

no para juzgar. Ignoraba yo, cuando menos, que el Sumo Pontífice del Amarillismo, S. S. Luis I, a más de ser jesuita, era ducho en el arte de calumniar, y que la mafia titulada Apostolado de la Vaquera, contaba entre sus filas a hombres que hacen palidecer a la infamia y a la calumnia mismas.

Hoy, afortunadamente, lo sabemos.

Jesús GONZALEZ.

¡TRABAJADOR!

Tú, trabajador que sufres, que gimes, y te retuerces en quejumbrosos y agónicos movimientos, bajo el peso de esta tiránica esclavitud, disfrazada con el nombre de salario;

tú, que con el esfuerzo que haces, superior a tus fuerzas, en la fábrica, en la mina, en el taller, en el laboratorio, ayudas a engrandecerlo y embellecerlo todo, haciendo la vida grata y feliz (aunque vosotros que lo producís, no lo podáis disfrutar);

tú, que te pagan el favor y sacrificio que haces para la humanidad (aunque se apoderan de ello unos cuantos) con escarnios, vilipendios, ultrajes, humillándote, encarcelándote y mandando fusilarte, si intentas rebelarte para adquirir un poco de lo mucho que te pertenece;

tú, que has hecho de un campo estéril, un grandioso y fecundo terreno que con sus frutos exquisitos, mantiene una porción de seres, que antes habían de recurrir a otros procedimientos más penosos y aventurados para poder alimentarse;

tú, que has levantado y edificado grandes ciudades donde había bosques de espesos árboles y desiertos de penoso y fatigado transitar;

tú, que has hecho del confusivismo que habla en las cosas, análisis, comparaciones, estudios, hasta que has formado un método claro y comprensivo a la vista de cualquier observador;

tú, que con tu esfuerzo titánico has logrado relacionarte con los demás seres del mundo a través de mares, cordilleras y continentes;

tú, que por el espacio volando has logrado comunicarte con los demás y llevar hombres de una región a otra;

tú, que después de embellecerlo y darle un aspecto alegre y risueño a todo, como pisoteado y degradado por la eterna pesadilla EL CAPITAL;

tú, que después de la fatigosa jornada de trabajo que te consume las pocas fuerzas que te restan en tu pobre ser raquítico y anémico, cuando llegas en casa malhumorado, triste, no sabes qué dar de comer a tus hijos, que llorando, descalzos, cubiertos su cuerpo de harapos te piden pan; ¡Padre, pan!;

tú, que habiendo edificado todas las torres, palacios y demás espaciosas casas, vives amontonado en pestilentes

barracuchas, presto a todas las enfermedades y rigores del mal tiempo;

tú, que de todo lo que produces en abundancia y bueno, te toca lo rufo, lo que más pronto mata, que no fortalezca y aun con mucha escasez;

tú, que con tanto cuidado hiciste lo posible para sustraerte de la garra que te tendía el tentáculo capitalista, para poder formar una familia que con tan desastroso fin ahora ves desaparecer.

Y ahora yo te pregunto, ¡oh, amable y respetable hermano y compañero trabajador!

¿Qué piensas! ¿Qué te propones hacer ante existencia tan miserable que llevamos todos!

Dos temas hay a seguir:

O continuar muriendo consumido por estas miserias que nos abruman, por culpa de los que nadan en la opulencia de los productos que nos usurparon valiéndose de la debilidad e ignorancia de la humanidad; o morir como Equiano en batalla encarnizada defendiendo la revolución social, que es la que acabará con todos nuestros pesares, para entrar en el período de una vida mejor. ¡El Comunismo Libertario!

¡Ahora elige, trabajador!

UNO MAS.

Calumnias Oficiales

Apenas es creíble que haya hombres de la cultura del señor gobernador Ros, que no obren según su propio criterio.

Cuando por primera vez se acercó a él el Comité de la Federación, con objeto de exponer las razones que tenemos para lanzarnos a la huelga, este señor, con toda cortesía, escuchó detenidamente lo que se le expuso, y dijo tener ya antecedentes de nuestras dificultades con la Empresa, concibiendo tener sobrado derecho para exigir se nos haga justicia; sólo nos suplicaba que nos pusieramos dentro de la ley, para poder el gobierno de su cargo tramitar con la Compañía la aceptación de nuestras peticiones, y hasta

nos aseguró el triunfo sin necesidad de llevar a efecto nuestro movimiento.

Pero diéronse cuenta los traidores que estaba próxima su derrota, y corrieron a ver a su papá Morones, para que interpusiera su rastrera influencia con el gobernador, a fin de que éste, haciendo a un lado todo principio de honradez, retirara su apoyo a los trabajadores. El inocente doctor se dejó engañar, declarándose incompetente para resolver nuestro conflicto, propagando a la vez la falsa noticia de que nosotros estábamos dirigidos por un grupo de políticos, y que tratábamos de volar las torres que sostienen los cables conductores de energía eléctrica y las de la catedral, los palacios de Gante y Nacional, puentes de la vía férrea y tal vez nuestras actividades se encaminarían hasta Toronto, para acabar con la matriz de la poderosa Empresa.

Nosotros, que sabemos la falsedad de semejantes versiones, sólo nos ha causado risa «que se pongan el sombrero antes del aguacero».

Si algún compañero se hubiere desorientado un poco por las noticias que la prensa ha lanzado, sépase que la Federación de Tranvías jamás ha aceptado la intromisión de ningún político para resolver nuestros conflictos, porque somos lo bastante fuertes y conscientes, al mismo tiempo que tenemos fe en nuestro triunfo, por ser justas y razonables nuestras peticiones.

Esperad, compañeros, con serenidad el momento oportuno, que está muy próximo.

José T. GAONA.

Revélate!

Pueblo: El momento se acerca y es necesario que no permanezcas indiferente, si anhelas sentirte libre de todas las miserias y tiranías que por bastante tiempo has sufrido.

La campaña de la libertad, con sus bellos acentos, te convoca a la revuelta para que pongas término a la desenfrenada explotación de que eres víctima, y te posesiones de lo que legítimamente te pertenece.

El edificio del crimen ya está pronto a venir al suelo, ante el empuje arrollador de las huestes libertarias, que, ávidas de triunfo, acometen con furia sacrosanta contra todas las instituciones, que por mucho tiempo han sido las estancadoras del progreso.

La trilogía mil veces maldiceida, ante la perspectiva del cataclismo que la demolerá, defiende como chacal a la víctima que se le escapa de las manos, por todos los medios que están a su alcance; pero sus esfuerzos de fiera acometida han resultado estériles ante la fuerza demolidora de los proletarios, cuya conciencia es ya de hombres y no rebufo propio para que sacien sus apetitos los buitres de la humanidad.

El gobierno, ese fantasma de la inconsciencia popular, que desde tiem-

pos inmemoriales ha sido el más firme sostén de la explotación, será derrocado del pedestal nefando en que se encuentra, para ser humilde en el fango de sus propios crímenes y de sus mismas tiranías.

La clerigalla tieñuda, presintiendo el fin del imperio de la injusticia. El esclavo que aun ayer creía en las mentiras propagadas por los representantes de todas las religiones, hoy escribe el rife vengador, convencido de que los «dioses» fueron creados por el hombre para su propio prejuicio, y que los que se dicen representantes de estos mitos, no son más que una legión de vividores y al mismo tiempo defensores de este régimen de explotación.

La clase capitalista que, cual vampiro, chupa la sangre de los productores de la riqueza social, para saciar su sed inextinguible de explotación, ya se bambolea sobre su tronco, formado con los cráneos de sus víctimas, que aun no han sido vengadas, a los golpes arteros asustados por la piqueta demolidora.

La hora se acerca. La revancha se aproxima con pasos de titán.

Y el triunfo será nuestro. La razón se impondrá sobre todas las tiranías y sobre todos los prejuicios, para dar paso franco a la libertad que, con sus brillantes destellos, ya ilumina el camino del rebelde brindándole un mundo mejor, donde los seres se consideren iguales y hermanos.

Y el esclavo de ayer será el hombre libre del mañana.

¡Manos a la obra, camaradas, que el porvenir sea nuestro ideal!

¡Adelante! Que no detengan nuestros entusiasmos las diatribas ni las viles calumnias de los enemigos del progreso, ni nos amedrenten los crímenes de que somos víctimas por parte de los tiranos; comprendamos que al final de la batalla el triunfo será de la humanidad emancipada, y tampoco nos importe el que los despotas obstruyan nuestro paso, pues serán arrollados por el fuerte empuje del pueblo en rebeldía.

Compañeros: Los tiranos, los explotadores y los mutiladores están de sobra en el planeta; aniquilemos a esta cáfila de bandidos que se chupan nuestros productos, al grito de: «¡Paso al pueblo! ¡Paso a la rebelión! ¡Paso a la libertad! ¡Salud a la anarquía!»

RICARDO FLORES.

Reducir la cuestión social a un asunto de estómago, es empujearla. Es encerrarla entre cuatro paredes, más allá de las cuales la inteligencia no podrá estudiar las regiones infinitas. Esto es irracional y anticientífico.

SEBASTIAN FAURE.

Promete el reformismo proteger el trabajo de la mujer embarazada; eso quiere decir que el reformismo considera justo un estado social en el cual la mujer embarazada tenga que trabajar.

FELIPE ALAIZ.

La Confederación General de Trabajadores

CONVOCA a todas las organizaciones de la Región Mexicana a su TERCER CONGRESO NACIONAL, que se efectuará en la ciudad de México del 15 al 25 de diciembre de 1923

CAMARADAS:

La necesidad de elaborar un plan de batalla de las organizaciones revolucionarias de México, es de urgente necesidad. Las organizaciones adheridas a la Confederación General de Trabajadores constantemente están azotadas por las fuerzas brutales de la burguesía y del Estado; las organizaciones adheridas a la Confederación Regional Obrera Mexicana son el instrumento de los elementos dictatoriales y políticos y aun nacionalistas; las organizaciones autónomas se encuentran sumergidas en una pasividad espantosa, dando lugar con esto a que la reacción tome pujanza y bríos.

Ante estos hechos indiscutibles, la Confederación General de Trabajadores considera de alta trascendencia, tanto para las organizaciones afiliadas como para las no afiliadas a ella, este tercer Congreso Nacional.

A los trabajadores de la Región Mexicana se plantean graves y grandes problemas: Las masas campesinas son arrastradas por los elementos políticos; las organizaciones obreras permanecen en una inactividad criminal; los presos por cuestiones sociales siguen en las mazmorras; los movimientos huelguísticos son quebrados por las bayonetas del Estado; los políticos engañan a los trabajadores con el grito de «revolución social».

Plantados estos problemas, las preguntas se suceden: ¿En qué forma deben organizarse los campesinos? ¿Cómo deben establecerse definitivamente las relaciones entre obreros y campesinos? ¿Cómo debe combatirse el nuevo fachismo «obrerista»? ¿Deben las organizaciones revolucionarias tratar con el Estado-Patrón? ¿Cuál debe ser la actitud en los conflictos nacionales (peligros de revoluciones políticas)? ¿Qué planes deben adoptarse para la lucha contra el sindicalismo reformista?

La Confederación General de Trabajadores ha tenido un duro período de crecimiento. Su desenvolvimiento ha sido constantemente amenazado por las fuerzas de la reacción. Mas su condición de desarrollo ha temido: así lo consideramos al llegar a nuestro tercer Congreso.

Ya en el último manifiesto de la Confederación General de Trabajadores, se ha hallado sobre su situación; pero es necesario que los trabajadores organizados concuerdan a su tercer Congreso, para hacer patente que ante todo y por todo se seguirá sosteniendo alto y firme el principio del Comunismo Libertario y su táctica de Acción Directa.

Trabajadores de México: ¡Si ante este llamado fraterno que os hace la Confederación General de Trabajadores, permanecéis indiferentes, sabed que vuestro indiferentismo es criminal. Ha llegado el momento de presentar las fuerzas vivas de la organización libertaria! Ha llegado el momento, organizaciones que aun permanecéis unidas al carro de los políticos! Venid todos, trabajadores revolucionarios!

ORDEN DEL DIA:

- 1º *Instalación del Congreso.*
 - a) Presentación y revisión de credenciales; b) elección de la Mesa de debates; c) nombramiento de comisiones.
- 2º *Informe del Consejo Confederal.*
- 3º *Informe de las organizaciones locales que estén representadas.*
 - a) Origen de la organización; b) desarrollo de la organización durante el último año; c) dificultades de la organización en sus luchas contra la burguesía y el Estado; d) nombre de las organizaciones que radican en la misma localidad; e) su filiación. (El informe será presentado por escrito.)
- 4º *Cambios que vuestra organización crea necesarios en los Estatutos de la Confederación General de Trabajadores.*
 - a) Formación del Consejo Confederal; b) el Secretariado de la Confederación General de Trabajadores; c) huelgas de solidaridad; d) boycotts; e) huelgas generales; f) Comités de taller; g) contactos colectivos; h) federación local y provinciales.
- 5º *Plan de actividades de la Confederación General de Trabajadores.*
 - a) Los presos; b) conflictos nacionales (peligros de revoluciones o motines políticos); c) conflictos campesinos.
- 6º *Relaciones internacionales.*
 - a) Adhesión a la Asociación Internacional de los Trabajadores; b) conflic-

tos internacionales; c) boycotts internacionales; d) lucha contra la «Pan-American Federation of Labor».

- 7º *Finanzas.*
 - a) cuotas; b) colectas; c) carnets y estampillas; d) solidaridad económica; e) fondos de propaganda; f) fondos de solidaridad internacional; g) pagos a secretarios y comisionados.
- 8º *Publicaciones y propaganda.*
 - a) Organo de la Confederación General de Trabajadores; b) folletos y libros; c) comisiones de propaganda.
- 9º *Educación.*
 - a) Escuela racionalista; b) bibliotecas y ateneos; c) grupos anarco-sindicalistas.
- 10º *Elecciones.*
 - a) Comités generales; b) comisiones.
- 11º *Asuntos varios.*
 - a) Edificio de la Confederación General de Trabajadores; b) iniciativas y proposiciones varias.

Estos son, camaradas, a nuestro entender, los principales puntos a discutir en el TERCER CONGRESO NACIONAL DE LA CONFEDERACIÓN GENERAL DE TRABAJADORES.

El Consejo Confederal vuelve a hacer un llamado fraterno a todas las organizaciones, con especialidad a las que permanecen autónomas: a las Sociedades Ferrocarrileras, a la Federación Coahuilense del Trabajo, al Sindicato de Pañaderos y Similares, en fin, a todas las organizaciones revolucionarias del país entero.

Los gastos de transporte serán cubiertos por las organizaciones respectivas.

Esperamos, queridos compañeros, que tengáis en cuenta los considerandos y puntos de que tratamos en esta CONVOCATORIA, a fin de que cada delegado que concurre al Congreso traiga estudiados, de acuerdo con su organización, los puntos de la orden del día.

EL CAPATAZ MARTINEZ SIGUE EN SUS TRECE

En otra ocasión hemos llamado la atención al capataz de los talleres de Indianilla, Antonio Martínez, sobre la manera de tratar a los trabajadores a sus órdenes; pero desgraciadamente vemos que todo lo que se le dice se le resbala por el lomo, demostrando con esto su absoluta carencia de dignidad. Sigue este individuo tratando a los compañeros como si fueran de su propiedad, sin advertir que no está ya lejano el día en que tendrá que pagar muy caras todas estas vejaciones.

Los trabajadores, impedidos por el momento de azotar el rostro de este lacayo del capital, han deliberado en secreto el nombre con que habrán de designar en lo sucesivo a esta inmundicia sabandija acordando ponerle el nombre de «mula prieta», significando así el odio que a duras penas pueden ya contener.

Como no tardamos ya en ver «la

buestra», le volvemos a llamar la atención a la «mula prieta» para que procure cambiar de conducta, porque por experiencia conoce la forma como los trabajadores saben vengar sus agravios.

Harto estamos ya de soportar sus majaderías, y por tal motivo, es esta la última vez que por medios pacíficos le llamamos la atención, porque para adelante, fácil es que pase con él lo que con los indígenas Miranda.

Varios carpinteros de los Talleres de Indianilla.

El dinero tiene un imán que atrae hacia sí todos los cuerpos débiles; sólo los de temple fuerte se le resisten y desprecian su poder electista.

IMPRENTA MUNDIAL.
7a. de la Rosa, 182 Tel. Etn. 131-26
MEXICO, D. F.

NUESTRA PALABRA

SEMANARIO,
ORGANO DE LA FEDERACION DE OBREROS
Y EMPLEADOS DE LA COMPAÑIA
DE TRANVIAS DE MEXICO,
AFILIADA A LA CONFEDERACION
GENERAL DE TRABAJADORES

OFICINAS:
San Juan de Letrán número 34,
segundo piso
Teléfono Ericason 90-70

ADMINISTRADOR:
JESUS MENDEZ

Dirección:
Apartado postal 1056

¡OBRERO!

Tú harás que el bronco del derecho vibre:
Soldado del taller, pienes y escucha:
Eres un paria, mas el paria es libre
Si en sus alanes por la vida lucha.
Prepárate a atacar a los burgueses,
Ladrones que usan guantes y levita,
Y ve a ocupar el puesto que mereces,
Que la voz del trabajo está bendita.
Demuestra la energía que tu alma abate,
¡Basta ya de ignominias y opresiones!
Ese saulor que brota de tu frente
No es cimiento de viles extorsiones.

Diles también en el sentido breve
Antes que el bronco del derecho vibre:
Que te hizo esclavo el siglo diez y nueve
Y el siglo veinte te declara libre.

Maldice al esquilón que en vana dudas
Obstrucciona los pasos del progreso;
Tras cada resistent existe un pulso,
El cual tranciona al ofrecerle un peso.

Y ve a luchar contra el poder del oro,
Los burgueses manutienen en tí fijas
Sus miradas. ¡Primero es el decoro!
¡A cambio del honor jamás transijas!

Reclama con valor, con entereza,
Lo que en la lid honrada hayas ganado;

La paz termina si el abuso empieza,
Y el abuso, ya vez, ha principado.
Nunca los campos quedarán desiertos,
Que a la voz de igualdad, firmes y altivos,
Invocando vengenza están los muertos,
Reclamando justicia están los vivos.

El nugeo crece donde está la yedra
Y el sol alumbrá como hermosa tea;
Si es que eres escultor, labra la piedra,
Si es que eres pensador, forja la idea.

La propiedad es robo que aun en guerra
Su poseedor defiende en varios modos.
Si somos hijos todos de la tierra,
La tierra entuonces pertenece a todos.

FRANCISCO GARCIA CONDE.

desprecio que el célebre pacificador
de Barcelona.

Esto que nada tiene de exagera-
do (1) es necesario hacerlo así para
asear el templo y cuidar de que las
imágenes carezcan del vestuario que
a su alta divinidad corresponde.

Para daros idea, amadísimos lecto-
res, de la bondad y ferviente amor a
sus semejantes que caracteriza a estos
«padres de almas», dignos discípulos
de Nicolás Eyneire, inquisidor gene-
ral del reino de Aragón, Torquemada,
Ignacio de Loyola y otros, sabed que
acaba de morir en Nueva York, un
misionero mayorquin, dejando a dos
familias de aquella isla, con las cuales
estaba emparentado, la fabulosa for-
tuna de siete millones de libras ester-
linas. ¡Pues no es nada lo del ojo!

Téngase en cuenta, para los efectos
de la religión, que para nosotros, tan
misionero es el que se dedica a con-
vertir herejes— mejor se diría a cazar
incultos— como el cura propiamente
dicho.

Pues la misión de ambos es la de
atrofiar a los individuos para regalar-
se a costa de su ignorancia.

PEDRO EL PANADERO.

El despotismo de los hombres termina cuan-
do aparece imposible la justicia.

La Moral Religiosa

A pesar de haber sido Cristo uno
de los principales hombres que osó
hablar de libertad en la tierra — pues
fue uno de los mejores sociólogos de su
época— sus ministros, los que no se-
rían capaces de cambiar un decámetro
de tierra por un miriámetro de cielo,
aun a trueque de verse privados de la
santa compañía de su amantísimo Pa-
dre con toda su cohorte de «ángeles y
serafines», predicán la humildad y la
pobreza como una de las virtudes más
mereitorias a los ojos del Señor.

Exhortan a los indigentes a que se
resignen con la suerte que Dios les ha
deparado, pues a nadie le es dado

discutir sus fallos, que son inapelables,
so pena de ser condenados a sufrir las
penas horribles del fuego eterno en
las satánicas mansiones de Lucifer. Y
ellos, haciendo honor a sus predica-
ciones— ¡probrechos! ¡me da tanta
pena de ellos!— apenas si comen, pues
lo demuestra su cara, que si no es el
espejo del alma, por lo menos da idea
de los padecimientos físicos del cuer-
po. En las grandes solemnidades sue-
len llevar hebillas de oro en los zapato-
s; pensarán que están autorizados por
el Maestro para poder usarlas. Por
algo se llaman ministros y un mini-
stro con la levita raída produce más

Biblioteca de NUESTRA PALABRA

mentaria, tenía el encargo de extender el acta de aquella, abrir la
sesión siguiente y dar lectura a su trabajo.

El compañero Prats, instalado ya en la presidencia, pidió en la
asamblea el nombramiento de dos secretarios, lo que se efectuó por
medio de una gran mayoría para el primero, y muy pocos votos y
abstención de la mayoría para el segundo.

Era evidente que en la Sociedad existían dos tendencias, y la
predominante tenía la generosidad de conceder un sitio en la mesa
a la minoría.

Aunque las prácticas societarias y aun la ley vigente de socie-
dades no reclamaban la presencia de representante de la autoridad
en las asambleas ordinarias y extraordinarias que celebran las so-
ciedades en su propio domicilio, y como tal era reconocido el salón
de la cervcería El Porvenir, acercóse a la mesa un polizone en
traje de caballero, dos individuos del cuerpo de orden público, con
uniforme, se pusieron a la puerta, y se desparataron por el local
varios hombres de extraña catadura que nadie conocía como socios
y en cuya antipática fisonomía se adivinaba su afiliación a la secreta.

Constituída la mesa y aprobada el acta de la anterior, se dio
lectura de una comunicación de la Comisión ejecutiva del pacto de
las ocho horas, en que se anunciaba que dicha corporación se com-
ponía de la representación de numerosas sociedades obreras federa-
das, se proponía operar un movimiento general para la imposición
de la jornada de ocho horas en el próximo 1º de mayo, y pedía a la
Sociedad de Carpinteros su adhesión y el nombramiento inmediato
de dos delegados.

La lectura fue oída con profunda atención. Se hubiera oído el
vuelo de una mosca, y los rostros de los concurrentes daban claras
muestras del interés que el asunto les inspiraba.

El presidente declaró que se abriría discusión para la toma en
consideración del documento.

Pidió la palabra uno que manifestó pertenecer a la Comisión ad-
ministrativa de la Sociedad, en nombre de la cual dijo que, habien-

JUSTO VIVES

I

La Asamblea General

— ¡Proposiciones para presidente!

— ¡Vives! ¡Prats! — exclamaron varias voces.

— Puesto que son dos los propuestos, procederemos a la votación,
Los que acepten al compañero Vives levanten el brazo.

Se levantaron algunos brazos, y, efectuado el recuento tras bre-
ves instantes, se vio que la proposición Vives quedaba en gran mi-
noría.

— Los que acepten al compañero Prats levanten el brazo.

Se produjo un gran rumor. La inmensa mayoría de la concu-
rrencia que llenaba el salón de la cervcería El Porvenir, levantó
el brazo. Por breves instantes asemejóse aquello a un bosque de
amenazas: más parecía la expresión de un movimiento de ira que la
sencilla manera de realización de un escrutinio.

— El compañero Prats puede pasar a ocupar la presidencia.

La Sociedad de Carpinteros se halla reunida en asamblea gene-
ral extraordinaria.

Tal es la importancia del asunto que motiva aquella asamblea,
que asisten casi todos los socios.

Se acercaba el 1º de mayo y en los círculos obreros, en las fá-
bricas, en los talleres, se comentaban las noticias de movimiento

El Título de Propiedad

Por la evolución intelectual de la humanidad, que a través de distintas generaciones nos permite conocer la historia, disfrutamos en este momento de una libertad que nuestros antepasados no deben haber concebido siquiera. Hoy existe una civilización que no es perfecta, y, sin embargo, deja muy atrás a las civilizaciones anteriores.

Cada cual piensa y siente según el medio en que vive y aprecia el valor de las cosas.

Afortunadamente la humanidad cruza por una crisis que no tiene precedentes, y se goza de una relativa libertad de imprenta y de palabra que impide sea un patrimonio exclusivo de los potentados el escribir y hacer historia.

Hasta ahora los detentadores, con premeditada reserva, nos venían ocultando las usurpaciones llevadas a cabo contra el derecho de las mayorías; ocultaron que las leyes y demás disposiciones venían sancionando el exclusivismo en beneficio de la clase absorbente y dominante, y también ocultaron que, violando las leyes de la naturaleza, cimentaban la usurpación con leyes artificiales, a lo que con

hábil astucia le dieron el nombre de «legalidad», y para tener engañadas a sus víctimas, que impacientes elevaban su voz de descontento, se inventó el absurdo sofisma de: «El mundo siempre fue así y lo será.»

La clase opresora ya terminó de hacer su historia. Sus usurpaciones ya todos las conocemos bien; ya sus engaños quedaron al descubierto. Es hoy la clase explotada la que hace historia de todas las vejaciones y atropellos de que es víctima; son los expulsados del banquete de la vida quienes se preparan para demoler todos los prejuicios y artimañas que restringen la libertad y el derecho.

¿Qué es título de propiedad? El robo legalizado, la garantía de una usurpación hecha al patrimonio común, el despojo del derecho al resto de la humanidad, porque la tierra existía antes que el hombre y, en consecuencia, nadie la dejó escriturada para poder decir: «esto es mío.»

La tierra fue primeramente un patrimonio común, más tarde fue conquistada por la violencia y después la garantizaron sus poseedores con el inventado título de propiedad privada, resultando con esto que en la so-

cialidad un ochenta por ciento de la humanidad está despojada de un legítimo derecho; pero ya tanto los trabajadores del campo como los de la ciudad están tomando orientación para rescatar los derechos usurpados.

J. FERNANDEZ OCA.

Por la Cultura de los Pueblos

Consecuentes con nuestros propósitos de extender nuestra labor en el vasto campo de las investigaciones por conocer los principios humanos de la libertad y la justicia, para que los pueblos sepan conquistar sus derechos al libre disfrute de los más preciados dones que deberían adornar a los hombres para la práctica del bien, participamos a todos los grupos y camaradas de América, que hemos intensificado nuestro servicio de librería en forma tal, que nos permite servir sin dilación todas las obras que se nos piden sobre Sociología, Filosofía, Ciencias, Arte, Crítica, Teatro, Literatura y Fenecismo.

En materia social, que es nuestra sección preferida, podemos servir todas las obras de Anselmo Lorenzo,

Prat, Kropotkine, Mella, Bakounine, Fabbri, Reclús, Pellicer, Malato, Urules, Grave, Malatesta, Spencer, Zola, V. Hugo, Gicca, Pompeyo Gener, Mirbeau, Volney, Nietzsche, Michelet, Gorki, Buchner, Schopenhauer, Turguenev, Flammarion, Dile, France, Merejokowski, Renán, Tolstoy, Darwin, Rousseau, Max Nordau, Korolenko, Andrew, Ibsen, Carpentier, Nettlau, Sux, Barbuse, Rucker, Stendal y todos cuantos hombres se han desvelado por descubrir la verdad de las cosas que impulsan a los pueblos hacia su liberación integral.

Para mayor facilidad de los países latino-americanos, hemos confeccionado un artístico catálogo con más de ochocientos títulos de obras importantes, el cual enviaremos a todos los camaradas y grupos que lo soliciten, enviándonos su dirección lo más claro posible.

Para las colectividades tenemos establecidos descuentos preferenciales.

Pedidos y demandas a

BIBLIOTECA "ACRACIA"

calle de Santo Domingo 16-17, TARRAGONA (España).

(Se desea la reproducción en toda la prensa anarquista americana de habla española.)

Biblioteca de NUESTRA PALABRA

social, se discutían doctrinas económicas sociales, se disputaba sobre las personalidades influyentes entre los trabajadores, se trazaban infinitos planes revolucionarios y se abominaba de la burguesía.

Esta agitación se desahogaba en multitud de reuniones donde los trabajadores se practicaban en el ejercicio del apostolado y en el del parlamentarismo, uniendo en un solo hecho dos que en la historia encontramos al principio y al fin de nuestra era, separados por el espacio de veinte siglos.

El día en que presentamos reunida la Sociedad de Carpinteros, amanecieron cubiertas las esquinas de la ciudad con innumerables cartelones en que en grandes letras se destacaba la palabra *meeting*, y el nombre de muchos oficios.

Teatros, salones de recreo, casinos, dondequiera que había capacidad para contener una sociedad obrera o los trabajadores de un oficio, allí se celebraba una reunión, y en todas ellas se hablaba de la jornada de ocho horas de trabajo, de los privilegios de la burguesía, de la emancipación del proletariado, de la revolución social, del Estado obrero, de la Anarquía, de la huelga general y de todas aquellas ideas que, simbolizadas en una palabra o una frase, han llegado a tomar una especie de forma material en la imaginación de los desheredados de la época presente, del mismo modo que los de épocas pasadas creían ver y palpar fantasmas, brujas, apariciones, ángeles y demonios.

En aquellas reuniones ocupaba la mesa la indispensable comisión y actuaba de presidente el compañero que se juzgaba más inteligente, acompañado por un delegado de la autoridad, que solía ser siempre un polizone zafio y quisquilloso, ensorberido por la ignorancia y el uso de bastón con borras.

Los oradores pasaban sin transición de lo sublime a lo ridiculo; con una retórica compuesta de manoseados lugares comunes, atribuían palabras de los santos padres a filósofos de la Enciclopedia, hacían trizas la historia y la cronología, alteraban el valor convencional y generalmente admitido de innumerables palabras y hacían

JUSTO VIVES, Novela por ANSELMO LORENZO

uno de una prosodia que colocaba fuera de su lugar lo menos el veinte por ciento de los acentos.

En aquel barbarismo de la forma, propio de unos apóstoles que no habían disfrutado de la infusión de la sabiduría en solenne Pentecostés, el observador imparcial descubría la solidez de un principio axiomático, la lógica de una consecuencia indestructible y la seguridad del triunfo de una aspiración racional; todo ello mezclado con exhortaciones a realizar como la cosa más hacelera los actos más imposibles, y sacando de quicio la utopía, que todos los soñadores han colocado en el porvenir, para realizarla en lo presente, bajo la forma de medidas prácticas y de resultado inmediato; es decir, tomándola como medio, no como fin, y dejándola de manera que no sirviera para lo uno ni para lo otro.

Pero los observadores imparciales han andado siempre escasos, y más aún en estos tiempos y tratándose de las manifestaciones obreras: unos pretextando que éstas tienden a combatir intereses creados, otros porque se ataca a venerandas tradiciones, los de aquí porque aquéllas dificultan el curso de la evolución o de la revolución política, los de allá porque profanan la majestad de la ciencia, y en fin, cuantos no forman parte de esa entidad más o menos bien definida llamada el proletariado militante, porque sospechan que sólo se trata del entronizamiento de una obscuria.

La prensa política distinguíase en esa falta de imparcialidad, observándose generalmente en ella una conducta que consistía en ridiculizar los actos obreros y en dar consejos a los trabajadores; pero si lo primero podía alegrar las tertulias burguesas, lo segundo era absolutamente despreciado por aquellos a quienes con dudosa intención se quería beneficiar. Se comprende; en las listas de suscripción sólo figuran burgueses, y ya es antiguo aquello de hablar en serio para dar gusto al que paga.

Aquel a quien hemos visto pedir el nombramiento de presidente, era el secretario de la sesión anterior, que, según práctica regle-